Die Rückeroberung der Kultur. Lateinamerikanische Intellektuelle und das Europa der Nachkriegsjahre (1945-1952)

Susanne Klengel

Würzburg: Königshausen & Neumann, 2011*

Este estudio no se dedica solamente a una época para la cual las relaciones y los contactos culturales entre América Latina y Europa, especialmente con Francia, han sido poco investigados; es decir, los años inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial (1945-1952). Sino que analiza, al mismo tiempo, una época que destaca por una nueva dinámica en las relaciones culturales entre América Latina y Europa: esa es la tesis principal de este trabajo.

Con el final de la Guerra, frente a una Europa destruida y devastada, intelectuales europeos y latinoamericanos buscan en común un nuevo comienzo cultural. En el desafío de "la reconquista de la cultura", América Latina juega para Europa un papel importante en varios aspectos, pues esta tiene que reinventarse en sus contactos con América Latina. El caso francés es sintomático: renombrados intelectuales franceses regresan del exilio latinoamericano con conocimientos sobre este continente, considerado no solamente proveedor de materiales científicos –como había sido el caso desde A. von Humboldt–, sino también contraparte intelectual de su propio trabajo teórico. En las instituciones internacionales los autores e intelectuales latinoamericanos encuentran un reconocimiento que nunca habían logrado antes. Los casos paradigmáticos son el Premio Nobel para Gabriela Mistral y el papel político de Jaime Torres Bodet como secretario general de la UNESCO entre 1948 y 1952.

El estudio, no obstante, no alimenta la ilusión de que estos años fueron el inicio de un diálogo logrado entre los dos mundos, sino que hace evidentes los conflictos y obstáculos a los cuales se confrontó este proyecto de una reconstrucción en común de la cultura, y deja en claro que las expectativas que se formaron inmediatamente después de la Guerra no se cumplieron.

Los cinco capítulos del libro se acercan a la temática desde perspectivas distintas, pero al mismo tiempo complementarias. El primer capítulo, "Mensajeros e imágenes. Nuevos y antiguos diálogos transatlánticos", investiga una de las bases fundamentales de los contactos culturales: el contacto concreto a través de viajes. Con el fin de la Segunda Guerra comienza para estos contactos una nueva era. No solamente por el hecho de que los viajes intercontinentales fueron de nuevo

* La reconquista de la cultura. Intelectuales latinoamericanos y la Europa de los años de la postguerra (1945-1952).

posibles, sino también gracias al desarrollo técnico de una nueva forma de viaje: los vuelos transatlánticos, que redujeron significativamente la distancia entre los dos continentes y confrontaron a los viajeros a nuevas condiciones de desplazamiento, pues dentro de horas los llevaron de un mundo al otro, con experiencias más drásticas de choque cultural.

La misión cultural Vallery-Radot es la primera gran iniciativa cultural francesa que parte aun antes del fin de la Guerra y recorre dieciocho países latinoamericanos con el objetivo de reactivar los contactos con la nación francesa y proponer –como indica el resultado del análisis de los informes de la representaciones políticas francesas en estos países– una alianza cultural latina contra la influencia creciente de los EEUU (11).

El primer capítulo se dedica detenidamente al viaje de Jean Guehénno a fines del año 1945 e inicios del año 1946, durante el cual da conferencias en Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, América Central y México y se encuentra con intelectuales importantes como Gabriela Mistral –en ese momento ya informada que recibiría el Premio Nobel–, António Cândido en Brasil y Jaime Torres Bodet en México. Las notas y reflexiones del diario de viaje dejan en evidencia que Guehénno constata muchas veces los límites de su percepción y de sus criterios de comprensión; su saber europeo no le permite un acceso a la otredad y la diferencia con la cual se ve confrontado.

Otros viajeros destacados que atravesarán el continente en estos años inmediatamente después de la Guerra son André Maurois y Albert Camus. El de Camus será, como nos revela su diario de viaje, antes que nada un viaje de decepciones: "Nous passons les Andes dans la nuit – et je n'en vois rien – ce qui est le symbole de ce voyage" (citado en 33). No obstante, en el cuento "La Pierre qui pousse", en el cual se refiere a las prácticas de Candomblé que conoció en Brasil, da un giro completamente nuevo a estas experiencias.

Al mismo tiempo, en comentarios, artículos y autobiografías se reflejan las impresiones de intelectuales latinoamericanos que visitan Francia en estos años: Sérgio Milliet, Victoria Ocampo, Paulo Duarte, Jaime Torres Bodet son los ejemplos más importantes. El viaje europeo de Eva Perón de junio a agosto de 1947 no es parte de la historia intelectual en sentido estricto, pero se trata de un evento significativo en el cual se refleja la nueva constelación entre América Latina y Europa. Es un gesto de apoyo y de benevolencia frente a una Europa en ruinas, pero que aun siente una superioridad cultural a pesar de su dependencia de favorables contratos comerciales con una Argentina en fase de prosperidad.

"Actores, textos, instituciones. Voces latinoamericanas en el discurso cultural y científico de Francia" es el título del segundo capítulo, que documenta la riqueza y la diversidad de contactos culturales que se desarrollaron con el fin de la Segunda Guerra Mundial y en cuyo centro nos encontramos con un análisis detallado del número de los *Annales* "À travers les Amériques latines" del año

1948. En este número publicaron científicos destacados como Roger Caillois, René Étiemble, Paul Rivet, Jacques Soustelle, Claude Lévi-Strauss, Roger Bastide, Fernand Braudel y Pierre Monbeig, todos con experiencias concretas en el campo literario y/o científico latinoamericano y varios de ellos miembros de las "missions universitaires françaises" que en los años 1934, 1935 y 1938 hasta 1940 habían hecho un aporte importante a la implementación de los estudios sociales en la recién fundada Universidad de San Pablo. Al mismo tiempo, el estudio no deja de examinar un gran número de revistas, entre otras *Europa* y especialmente *Cahiers du Sud* (77-79), pero también publicaciones menos importantes, algunas entre ellas efímeras como *Confluences* o *La Licorne* (1947) (67), y su incidencia en los contactos literarios y culturales entre Francia y América Latina en esta época. Destacan las traducciones de textos de autores como Neruda y Jorge Amado, que por esta vía eran presentados a lectores europeos. Aun si la contribución de estas revistas a la circulación cultural no deber ser sobreestimada, testimonian una alta complejidad y la intensidad del intercambio cultural en estos años de postguerra.

En un análisis de los informes en los *Bulletins du Groupement des Universités et Grandes Écoles de France pour les Relations avec l´Amérique latine*, y mediante el estudio de la historia de fundación del *Institut Français des Hautes Études Brésiliennes* (115-126), la investigación busca reconstruir los contactos efectivos y personales por medio de invitaciones de intelectuales y científicos latinoamericanos en estos años. Estas fuentes, a pesar de no representar la totalidad de los contactos realizados, permiten dar una idea de la diversidad y de la intensidad de los encuentros. Paulo Duarte, a partir de 1945 de nuevo editor del periódico *Estado* de San Pablo (126-132), asume un papel destacado en la reconstitución de los contactos culturales entre Brasil y Francia.

Este segundo capítulo hace evidente la idea de la refundación de una *latinidad* como alternativa a los dos bloques –el capitalismo estadounidense y el socialismo de la Unión Soviética– que están entrando en el escenario de la Guerra Fría. Dicha refundación aparece aún como una opción histórica y cultural viable que cuenta con un amplio apoyo a través de redes personales y de instituciones culturales y gubernamentales. Personajes como Roger Caillois y Roger Bastide y las revistas literarias y culturales cumplieron un rol decisivo en este contexto.

"Premio Nobel y UNESCO. Perfiles latinoamericanos de la reconstrucción cultural", el tercer capítulo, analiza en la primera parte lo que significa la entrega del Premio Nobel a Gabriela Mistral, una escritora latinoamericana. Las investigaciones de Klengel permiten dar un nuevo giro a esta discusión, interpretando la decisión del comité de Estocolmo no solamente como un compromiso provocado por la muerte del candidato Paul Valéry, sino también como expresión del nuevo papel que América Latina iba asumir en el concierto internacional después de la Guerra. El capítulo demuestra de modo convincente que solo la confluencia de instituciones, redes personales y actuación individual aseguran resultados creativos en los complejos trabajos interculturales.

El mexicano Torres Bodet cumplirá, a partir de 1948, la función de director general de la UNESCO, en ese momento la función internacional más importante de un intelectual latinoamericano. Sus discursos, como demuestra Klengel, son testimonios de un humanismo profundo, y son un documento de la posición desde la cual América Latina pretende influir en la política internacional.

En "Centro/periferia. En el laberinto de identidades de postguerra", el cuarto capítulo, se discute la recepción del movimiento de *négritude* y la recepción de *Casa Grande y Senzala* de Gilberto Freyre por los científicos franceses, particularmente por Fernand Braudel y Roger Bastide. A pesar de los comentarios en general muy elogiosos del primero sobre el libro del brasileño, este critica la falta del horizonte atlántico, es decir, de la consideración de la importancia del espacio del Atlántico para la formación de la sociedad brasileña. Esta observación, argumenta la autora, estimuló probablemente ciertas modificaciones en la segunda edición de la obra del propio Fernand Braudel sobre el Mediterráneo y su concepto del *mare nostrum* y provoca la abertura de esta segunda edición de *La Méditerranée* hacia el espacio geopolítico del Atlántico, con lo cual se hace percibir el desplazamiento de una perspectiva altamente eurocentrista de la primera edición. La pregunta sobre en qué medida la novela *Terra Nostra* de Carlos Fuentes es una réplica indirecta al *mare nostrum* de Braudel queda abierta. Lo que, no obstante, queda claro es que *Terra Nostra* puede ser leído como un descentramiento del *mare nostrum* braudeliano.

La investigación en los archivos de la embajada mexicana en París, de las correspondencias y de los informes políticos del entonces agregado cultural Octavio Paz (entre los años 1945 y 1950) permite revelar el impacto de las experiencias con la situación política y cultural en la redacción del *Laberinto de la Soledad* y de un cambio de perspectiva del primero a los últimos capítulos.

El estudio termina con las reflexiones tituladas "Del humanismo universalista en crisis a un pensamiento de la diferencia". La presentación del proyecto de traducción de la UNESCO y sus dificultades para establecer un canon representativo de las literaturas del mundo se vincula directamente con las discusiones actuales sobre esta temática. Se hace referencia al debate sobre el prefacio de Claude Claudel para la traducción al francés de la antología de poesía mexicana preparada por Octavio Paz, apoyado en documentos que la investigadora encontró en el archivo de microfilmes de la UNESCO. Es uno de los múltiples ejemplos mediante los cuales este estudio demuestra su valor filológico, presentando material no publicado y realizando un análisis y una interpretación que revelan la dimensión de los desafíos de un diálogo cultural y literario entre Europa y América Latina en esa época histórica. En este contexto, Susanne Klengel revela y hace hincapié en la ambivalencia política del concepto de "diferencia" mediante la discusión del artículo "Race et histoire" de Claude Lévi-Strauss, y nos presenta un resumen brillante de la problemática del concepto de *négritude* en Frantz Fanon. De manera convincente se demuestra que los dos autores marcan momentos decisivos en el cambio del debate sobre interculturalidad.

Resumiendo: el libro es el resultado de una convergencia muy lograda de investigaciones en archivos, interpretaciones filológicas de los textos, de discusiones intelectuales y de circulaciones y transferencias de pensamientos entre Europa y América Latina; un trabajo que convence por la riqueza del material presentado y por el análisis y la interpretación de este material. No revela solamente la complejidad de la transferencia de saberes y de cultura en ambas direcciones y de su circulación transareal entre Europa y América Latina, sino también hace evidente que transferencia y circulación son en sí mismas instancias activas que producen por sí mismas saberes y conocimientos.

Horst Nitschack
Universidad de Chile, Chile
horst.nitschack@gmail.com